



Estrategia Internacional para la **Reducción de Desastres**
Las Américas



Unidad Regional

Desastres en las Américas

Toda la porción occidental del continente americano, desde Alaska hasta Chile, forma parte del llamado “Cinturón de Fuego del Pacífico”, lo que significa que la corteza terrestre se encuentra en un proceso de transformación permanente. El vulcanismo y la sismicidad característica de los países andinos y centroamericanos, al igual que la costa occidental de Norteamérica, constituyen evidencias tangibles de ese proceso. Como también es la dinámica geológica de la cuenca del Caribe y en articular de las Antillas. Si bien las dinámicas de origen geológico se han mantenido constantes, las hidrometeorológicas, relacionadas con el clima y el tiempo, se han agudizado en magnitud y frecuencia.

En años recientes, la región de las Américas ha presenciado una racha de desastres—inundaciones, huracanes, tormentas, terremotos, aludes, erupciones volcánicas e incendios forestales entre otros—que han segado miles de vidas, provocado pérdidas materiales por centenas de millones de dólares, y cobrado un precio terrible – sobre todo en los países en desarrollo, donde los desastres desvían la atención y los recursos requeridos desesperadamente para escapar de la pobreza.

Solo en las últimas tres décadas, se ha estimado que 160 millones de personas en Latinoamérica y el Caribe fueron afectadas por desastres a causa de amenazas naturales. El número de personas en riesgo ha venido creciendo entre 70 y 80 millones al año. Más del 90 por ciento del crecimiento demográfico se da en los países en desarrollo, y entre personas que cuentan con la menor rebanada de los recursos y la mayor exposición a los desastres.

Actualmente en la región de las Américas, muchas personas viven en ciudades ubicadas en zonas sísmicamente activas. La destitución y las presiones demográficas han hecho que más gente viva en planicies aluviales o zonas en grave riesgo de sufrir deslizamientos. El ordenamiento territorial deficiente, la mala gestión ambiental y la falta de mecanismos reguladores incrementan el riesgo al tiempo que agravan los efectos de los desastres.

Sobre Naciones Unidas, secretaría de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (ONU/EIRD)

Quiénes somos

La Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (ONU/EIRD) es una secretaría interagencial de las Naciones Unidas, cuyo mandato es coordinar, promover y fortalecer la RRD a nivel global, regional, nacional y local. La ONU/EIRD secretaría trabaja para lograr un mundo sin pérdidas innecesarias por los desastres – persiguiendo una misión guía para catalizar, facilitar y abogar por acciones que protegerán vidas y los medios de existencia ante el impacto de las amenazas naturales.

La ONU/EIRD tiene su oficina principal en Ginebra, Suiza con oficinas regionales en las Américas, África, Asia y Europa.

Conforme con el mandato de la ONU/EIRD secretaría, la **Unidad Regional para las Américas** aspira a apoyar a los actores en toda la región, incluyendo a América del Norte, América Latina y el Caribe, fomentando una cultura de prevención de desastres y contribuyendo a construir naciones y comunidades resilientes ante los desastres. Nuestra oficina está en la Ciudad de Panamá, Panamá.

Qué hacemos

Fomentamos y promovemos alianzas y redes con grupos de desarrollo y humanitarios en todo el mundo, con el propósito de aumentar la resiliencia ante los desastres y promover la RRD. Los socios incluyen agencias de Naciones Unidas, gobiernos, organizaciones internacionales, actores regionales, ONG, la sociedad civil y el sector privado.

Abogamos por mayor acción por parte de los gobiernos para la RRD. Promovemos la integración de políticas y legislación de RRD en la planificación para un desarrollo sostenible, por ejemplo mediante el apoyo a las plataformas nacionales, regionales y temáticas sobre la RRD.

Ponemos a disposición de las personas conocimiento – produciendo materiales informativos y educativos y promoviendo la investigación científica sobre la RRD, incluyendo guías para estrategias de la RRD, y para medidas de protección y preparación. Desarrollamos herramientas para que la información sea accesible para un público amplio, tal como la revista *EIRD Informa* y el recurso en línea [HFA-Pedia](#).

Nos comunicamos – con todos los actores de la sociedad involucrados en prevención de desastres. Trabajamos con periodistas para crear conciencia sobre la importancia de la prevención de desastres – muchas veces

despreciada por los medios de comunicación ante las consecuencias de las amenazas. Alcanzamos las comunidades que están potencialmente amenazadas por el impacto de los eventos naturales – comunicando sobre la prevención de desastres a nivel local.

Trabajamos en campañas, con nuestros socios, para crear conciencia sobre la RRD y reducir la vulnerabilidad de las comunidades ante el impacto de las amenazas. Nuestras campañas tienen el objetivo de fortalecer las políticas de RRD e influir en las actitudes tanto de los tomadores de decisiones como de la sociedad en general hacia tratar el riesgo de desastres.

Promovemos la implementación del Marco de Acción de Hyogo (MAH) – un grupo de guías, aceptadas por 168 países en el mundo, sobre cómo integrar políticas sobre RRD en las agendas de desarrollo nacional. Trabajamos para construir un conocimiento común sobre el MAH y hacer de sus prioridades una realidad política y socioeconómica.